Artículo

Tabaquismo en Estudiantes de Ciencias de la Salud: Encuesta de prevalencia, conocimientos y actitudes

Dr. Juan Ignacio Padilla Cuadra

Vicedecano de Medicina, Universidad de Iberoamérica, UNIBE

Licda. Lindsay Hernández

Unidad de Calidad Académica, UNICAL, Universidad de Iberoamérica, UNIBE

Resumen

Introducción: El tabaquismo es un hábito asociado a numerosas enfermedades, evitarlo o promover su cesación es parte fundamental de las intervenciones de los profesionales en medicina y en otras ciencias de la salud. Se propuso un estudio basado en una encuesta dirigida a estudiantes de ciencias de salud de nuestra Universidad en la que se evaluaron prevalencia, conocimientos y actitudes sobre este nocivo hábito.

Métodos

Se diseñó una encuesta para obtener datos personales, prevalencia de tabaquismo, recuencia consumo, cesación previa del hábito, nivel de conocimiento sobre las consecuencias y la actitud sobre el papel del profesional en ciencias de la salud.

Resultados

Se realizaron en total 477 encuestas a estudiantes de ciencias de la salud. La distribución por género fue de 128 estudiantes de género masculino (26.8 %) y 349 estudiantes de género femenino (73.2%). Un 46.8 % de los encuestados correspondió a la carrera de medicina ($n = 223$).

Solamente 26 del total encuestados manifestaron fumar cigarrillos actualmente (5.5 %). De la población que fuma, la mayoría indicó fumar entre 1y6 días al mes (2.5 %). En lo que respecta a la actitud sobre el fumado, 457 estudiantes consideran que fumar es nocivo para la salud (95.8 %). Mientras 30.4 % asocian el fumado con cáncer de pulmón y solo 0.3 % lo relacionan con enfermedad pulmonar

obstructiva crónica (EPOC). En cuanto al papel del personal de salud en la cesación del fumado, 93.3 % considera que se debe convencer a la gente para que deje de fumar y 91.6 % manifiesta que debe utilizarse como ejemplo para no fumar o dejar de fumar.

Conclusiones

La encuesta aplicada demostró una prevalencia baja de tabaquismo. Aunque hay un reconocimiento amplio de que este hábito es nocivo, hay algunas complicaciones médicas específicas que se desconocen. La mayoría de los entrevistados manifiesta que el profesional en ciencias de la salud debe inducir a evitar o suspender este hábito. Sería interesante que estudios posteriores evalúen el efecto sobre la actitud y conocimientos de estudiantes de ciencias de la salud ante la implementación de actividades educativas sobre el tema del tabaquismo y sus consecuencias en la salud.

Abstract

Introduction: Smoking is a habit related to multiple diseases. To avoid this habit and to promote its cessation must be a goal for health care professionals. We propose a survey on health sciences students to determine smoking prevalence, knowledge and attitudes toward this habit.

Methods

A survey was designed to obtain personal information, prevalence of smoking, frequency and amount of consumption, previous cessation, level of knowledge and attitudes upon healthcare professional.

Results

There were surveyed 477 students from healthcare sciences careers. A total of 128 students were male (26.8 %) y 349 students were female. (73.2%). A 46.8 % of those surveyed were medical school students (n = 223).

Only 26 students showed active smoking (5.5 %). Most of those who smoke answered they use to smoke 1 to 6 days/month (2.5 %). According to their attitude toward smoking, 457 students considered smoking is harmful to health (95.8 %).

While 30.4 % of the surveyed students associated smoking to lung cancer, only 0.3 % were aware of its association to chronic pulmonary disease (COPD). In relation to healthcare professional role to promote smoking cessation, 93.3 % they should convince their patients to quit smoking, and 91.6 % considered they should be a role model to avoid smoking.

Conclusions

This survey demonstrated a low prevalence of smoking in health sciences students. Although there is a widespread recognition of smoking as a harmful habit, some of its known complications remain not recognized. Most of the surveyed students think that a healthcare professional should promote avoidance or cessation of smoking. Future studies to evaluate the effect of educational activities on knowledge and attitudes of health sciences students on this topic and its consequences on health. .

Introducción

El tabaquismo es un hábito asociado a numerosas enfermedades incluyendo cardiopatía isquémica, eventos cerebrovasculares, enfermedad arterial periférica y, por supuesto, algunos tipos de cáncer como cáncer de pulmón, vejiga y páncreas, entre otros.

Evitar este hábito nocivo o promover su cesación es parte fundamental de las intervenciones de los profesionales en medicina y en otras ciencias de la salud. La eficacia de estas intervenciones depende del conocimiento que posean desde su formación estos profesionales.

De igual manera, es importante reconocer que estas intervenciones tendrían más impacto si el mismo profesional con su ejemplo, muestra su oposición a este hábito.

Por tanto, es relevante conocer el nivel prevalencia del tabaquismo entre futuros profesionales de salud, quienes eventualmente serán modelos y mediadores para que sus pacientes no adquieran o suspendan ese hábito. Es también fundamental reconocer la actitud de estos estudiantes de ciencias de la salud sobre el tabaquismo y su conocimiento sobre sus consecuencias en la salud de sus pacientes. Consecuentemente, se decidió efectuar un estudio basado en una encuesta dirigida a estudiantes de ciencias de salud de nuestra Universidad de las carreras de medicina, enfermería, psicología y farmacia en la que se evalúen estos aspectos.

Metodología

Se diseñó una encuesta para obtener la siguiente información: datos personales del encuestado (género, edad, carrera y cuatrimestre que cursa); determinar si fuma activamente y la frecuencia y consumo con que los hace; así como la edad de inicio en el fumado. Se incluyeron preguntas para determinar si había fumado alguna vez y las razones para no seguir con el hábito. De igual manera, se indagó si se había fallado en el intento para dejar el hábito del fumado y cuál o cuáles fueron las razones para ello. Con el propósito de evaluar el nivel de conocimiento sobre las consecuencias del fumado, se incorporaron ítems para determinar las consideraciones sobre lo perjudicial que es el fumado para la salud y se evaluó si los entrevistados podían identificar específicamente lesiones asociadas a este hábito. Finalmente, se incluyeron en la encuesta preguntas para identificar el papel del personal de salud en la promoción de la cesación del fumado y su papel como modelo

para no fumar o dejar de fumar.

Resultados

El total de las 477 encuestas a estudiantes de ciencias de la salud fueron directamente aplicadas en encuestado y se registraron las respuestas en la hoja de recolección. La distribución por género fue de 128 estudiantes de género masculino (26.8 %) y 349 estudiantes de género femenino (73.2%) (Gráfico 1).

Gráfico 1. Distribución por Género de Estudiantes de Ciencias de la Salud Entrevistados

Fuente: UNICAL, Encuesta a Estudiantes de Ciencias de la Salud, Universidad de Iberoamérica 2017

Un 46.8 % de los encuestados correspondió a la carrera de Medicina (n = 223) (Tabla 1). La mayoría de ellos se ubicaron en el II cuatrimestre de su respectiva carrera. Solamente 26 de todos los encuestados manifestaron fumar cigarrillos actualmente (5.5 %). De la población que fuma, la mayoría señaló fumar entre 1 y 6 días al mes (2.5 %). En cuanto al consumo diario, la mayoría reportó fumar solo un cigarrillo al día (1.5 %). La edad de quienes fuman es mayoritariamente entre 15 y 19 años (4.7 %). Un total de 136 estudiantes manifestó haber fumado alguna vez (28.5 %) y de ellos la mayoría mantuvo el fumado solo 1 año (19.5 %).

Tabla 1. Distribución de Estudiantes Entrevistados según Carrera de Origen

CARRERA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Medicina	223	46.8
Farmacia	178	37.3
Psicología	50	10.5
Enfermería	26	5.5
Total	477	100.0

Fuente: UNICAL, Encuesta a Estudiantes de Ciencias de la Salud, Universidad de Iberoamérica 2017

El principal motivo para haber dejado de fumar, según los entrevistados, fue haberse enterado de problemas de salud asociados al tabaco (46.6 %) (Tabla 2). Además, un 12.2 % percibe que es fumador pasivo (12.2 %). En cuanto a las razones por las que evitaron no se pudo cesar de fumar, un 41.3 % consideró que fue por falta de voluntad, 21.7 % indicó que presentó síntomas de abstinencia y un 23.9 % que la causa fue la presión del grupo social.

Tabla 2. Causas de Cesación de Fumado en Estudiantes de Ciencias de la Salud Fuente: UNICAL, Encuesta a Estudiantes de Ciencias de la Salud, Universidad de Iberoamérica 2017

MOTIVOS	FRECUENTE	PORCENTAJE
Conocimiento de problemas de salud que causa el tabaco	75	46.6
Presentación en usted mismo de consecuencias del tabaquismo	30	18.6
Presión Familiar	11	6.8
Prohibición en el lugar de trabajo y/o sitios públicos	3	1.9
Estrés	1	0.6
Desición propia	39	24.2
Relación romántica	1	0.6
Embarazo	1	0.6
Total	161	100.0

En lo que respecta a la actitud sobre el fumado, 457 estudiantes consideran que fumar es nocivo para la salud. Mientras que 30.4 % de ellos asocia el fumado con cáncer de pulmón, solo 0.3 % lo relaciona con enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC) (Tabla 3).

Tabla 3. Conocimiento sobre Consecuencias en la Salud de Tabaquismo en Estudiantes de Ciencias de la Salud.

Fuente: UNICAL, Encuesta a Estudiantes de Ciencias de la Salud, Universidad de Iberoamérica 2017

Consecuencias	Frecuencia	Porcentaje
Enfermedad Artesanal Coronaria	288	18.7
Enfermedad Cerebrovascular	266	17.3
Cáncer de pulmón	469	30.4
Cáncer de orofaringe	358	23.2
Cáncer de vejiga	118	7.7
Cirrosis	29	1.9
Neumonía	1	0.1
Úlcera péptica	1	0.1
Derrames	1	0.1
EPOC	5	0.3
Envejecimiento prematuro	1	0.1
Transtorno psiquiátrico	1	0.1
Disfunción eréctil	2	0.1
Hipertensión Arterial	1	0.1
Cáncer de piel	1	0.1
Total	1542	100.0

Finalmente, en relación con el papel del personal de salud en la cesación del fumado, 93.3 % considera que es su deber convencer a la gente para dejar de fumar y 91.6 % manifestó que debería ser ejemplo para no fumar o dejar de hacerlo.

Discusión

Se estima que, a nivel mundial, el consumo de tabaco se asocia a 5 millones de muertes al año y se calculan 600 000 fumadores pasivos. En nuestro país, para el 2010, se determinó mediante encuesta nacional que la prevalencia de consumo de tabaco alguna vez en la vida en ambos sexos entre los 12 y 70 años es de 24.8%. Al discernir diferencias entre sexos, se encuentra una prevalencia de 30.7% para hombres y 18.7% para las mujeres. En la población adolescente se encontró que un 28.6% había fumado en algún momento en su vida (1). De acuerdo con el Tabaco Atlas (2017), se ha determinado una asociación entre el consumo de tabaco y diversas enfermedades; por ejemplo, se le asocia con 33% de todos los tipos de cáncer, siendo el principal el cáncer de pulmón, del cual el 80% es producto del tabaquismo (2). Además, se le asocia a enfermedades respiratorias y es un importante factor de riesgo de cardiopatía coronaria. Según la misma fuente, un 16% de los hombres adultos y un 7.5% de las mujeres fuman activamente. En el caso de menores de edad, se estima que un 9.4% de los niños y un 9.7% de las niñas consumen tabaco (2). En este estudio, se determinó una prevalencia de tabaquismo activo en la población encuestada de solo 5.5%. Esto difiere considerablemente de la prevalencia reportada en estudios similares.

Por ejemplo, al estudiar el comportamiento de estudiantes de cinco universidades, Halperin et al. detectaron en una encuesta a 2091 estudiantes universitarios que la cuarta parte presentaba tabaquismo activo (3). En otro estudio realizado en una población de estudiantes de medicina, Cordini et al. encontraron una prevalencia de 31, 75%. La edad media de iniciación del hábito se sitúa en los $16,1 \pm 2,4$ años. A pesar de tan alta incidencia, el 100% de los encuestados manifestaron tener conciencia de que el tabaquismo es perjudicial para la salud (4). Botelho et al. encontraron mediante un

cuestionario estructurado aplicado a estudiantes de ciencias de la salud en las ciudades de Cuiabá y Várzea Grande, Brasil, una prevalencia de fumado de 9.3% en una universidad pública y 21.1 % en una de las universidades privadas (5).

Es preocupante que un 47.2 % informó que nunca había recibido instrucción alguna sobre el fumado. Concluyen los autores que el conocimiento es insuficiente. En un estudio transversal con estudiantes de quinto semestre de la carrera de Medicina de la Universidad de Guadalajara, Calleros-Camarena et al. encontraron que solo un 12.7% de los alumnos fueron fumadores activos (6). En Jordania, Alzyoud et al. determinaron una frecuencia de 3% de fumado de cigarrillo y 7% de pipa de agua únicamente. Pero la frecuencia de fumado de ambas formas fue de 17% en hombres y hasta 34% en mujeres (7). En estudio realizado en El Salvador, Bautista-Pérez demostró que el 34,8% había fumado cigarrillo alguna vez en la vida, 11,8% en los últimos 12 meses y 9,4% en el último mes; concluye el autor que la prevalencia de consumo de cigarrillos u otras formas de tabaco entre los estudiantes universitarios resultó elevada, ameritando esto estudios de prevención y programas de cesación del tabaquismo (8).

Reynales-Shigematsu et al. Concluyeron mediante encuesta transversal aplicada a estudiantes de tercer año de Medicina, que el 33.3% eran fumadores activos. En estudiantes de odontología la cifra ascendió a 43.6%. No obstante, entre los estudiantes de Medicina el 84.2% piensa que los profesionales en salud tienen una función importante en las estrategias de ayuda para la cesación del fumado (9).

Mediante entrevistas a 382 estudiantes de la División de Ciencias de la Salud de la Universidad de Barcelona, Prat-Marin et al. determinaron una prevalencia de tabaquismo

de 40,8% (29,8% fumadores habituales y 11% fumadores ocasionales). Recomiendan los autores instaurar programas educativos para controlar el problema e introducir modificaciones en los futuros planes de estudio de las profesiones sanitarias, de manera que los contenidos relacionados con el tabaco sean más motivadores para los alumnos (10).

En relación con el nivel en la carrera y el tabaquismo, Cervantes-Gómez et al. comprobaron que, aunque ninguno de los estudiantes de nuevo ingreso fumaba, casi el 50% de los alumnos de quinto semestre manifestaron tener ese hábito (11). Este último hallazgo es importante al valorar los resultados de nuestro estudio. Dado que la gran mayoría de los estudiantes evaluados pertenecieron a los primeros niveles de la carrera, es probable que no se hayan identificado estudiantes de niveles superiores que fuman activamente. Esta limitación del estudio obedece a la accesibilidad que se tiene a estudiantes de Medicina de niveles superiores, quienes se encuentran distribuidos en las sedes hospitalarias y fue más difícil ubicarlos para la aplicación de la encuesta.

Se han efectuado estudios para determinar si las deficiencias en conocimiento sobre el tabaquismo pueden mejorarse mediante actividades educativas. Grassi et al. Compararon el nivel de conocimiento sobre fumado entre estudiantes de Medicina y de otras disciplinas.

Los estudiantes de Medicina mostraron un conocimiento mayor, aunque discreto, sobre enfermedades asociadas al tabaco y métodos de cesación de fumado que otros estudiantes. Se evidenció que una intervención educativa corta, mejoró el nivel de conocimiento, sin embargo su impacto fue moderado y de corta duración (12). Como se indicó al inicio, una vez identificada la prevalencia y conocimientos en la población de estudio, es importante definir los efectos de

actividades educativas para impactar positivamente sobre estos aspectos. Diversos estudios han evaluado el efecto de este tipo de intervenciones; uno de ellos es el de Llambi et al. que demostró que en estudiantes de Medicina de primer año una intervención educativa fue efectiva para modificar conocimientos, creencias y actitudes en relación con la efectividad de dar consejo e insistir en la necesidad de recibir entrenamiento para la cesación del tabaquismo (13); por su parte, De Granda et al. por medio de la implementación de seminarios específicos o talleres impartidos a los alumnos sobre el tabaquismo, han logrado cambios en la actitud hacia el fumado (14). De igual forma, Chung y colaboradores introdujeron un seminario sobre el tema y la evaluación de los participantes demostró que el aspecto más deficiente fue el conocimiento de la magnitud de los riesgos del tabaquismo. Después del seminario este nivel de conocimiento mejoró (15).

Este estudio no incluyó intervenciones de ese tipo y, por ende, tampoco su efecto sobre actitudes de los encuestados; sin embargo, sí se exploró el conocimiento sobre las consecuencias del tabaquismo. Otros estudios han indagado sobre este aspecto obteniendo resultados similares que demuestran el desconocimiento sobre algunas de las consecuencias del tabaquismo. De acuerdo con Milei et al. el 24 % de los 328 alumnos de la carrera de Medicina de la Universidad de El Salvador eran fumadores y no hubo diferencias significativas entre varones y mujeres. Si bien es cierto que el 97% consideró este hábito perjudicial, algunos mostraron desconocimiento sobre la importancia del tabaco en relación con ciertas enfermedades (49,1% cáncer de vejiga, 43,9% arteritis y 43% leucoplasia de la boca y los labios) (16). Esto refleja, al igual que nuestro estudio, que la mayoría considera que este hábito es dañino, aunque desconoce sus consecuencias.

Es importante reconocer que entre el grupo de encuestados para este estudio, también se comprobó desconocimiento de algunas consecuencias del tabaquismo, como fue el EPOC. Sin embargo, debe recordarse que un parte de los encuestados fueron estudiantes de carreras diferentes a Medicina o de niveles muy tempranos de esa carrera.

En conclusión, la encuesta aplicada demostró una prevalencia baja de tabaquismo entre los estudiantes universitarios. En aquellos casos en los que se tuvo el hábito y se suspendió, la principal razón para apartarse de él fue el conocimiento sobre las consecuencias del tabaquismo. Aunque hay un reconocimiento amplio de que este hábito es nocivo, hay algunas complicaciones médicas específicas que se desconocen. Además, una mayoría opinó que el profesional en ciencias de la salud debe inducir a evitar o suspender este hábito.

Es recomendable que se efectúen estudios posteriores para evaluar el efecto sobre la actitud y los conocimientos de los estudiantes de ciencias de la salud en relación con la implementación de actividades educativas sobre el tema del tabaquismo y sus consecuencias en la salud.

Referencias

1. Bejarano Orozco J. Encuesta nacional sobre consumo de drogas en población de. San José: IAFA; 2012
2. Tobacco Atlas 2017. Disponible : <http://www.tobaccoatlas.org/countrydata/costa-rica>
3. Halperin AC, Smith SS, Heiligenstein E, Brown D, Fleming MF. Cigarette smoking and associated health risks among students at five universities. *Nicotine Tob Res.* 2010;12(2):96-104.
4. Cordini MF, Cohen C, Santa Cruz VS, Cook VL. Consumo de tabaco en estudiantes de Medicina. *Revista de Posgrado de la Cátedra de Medicina.* 2007; 5(169) 4-7.
5. Botelho C, Silva AM, Melo CD. Smoking among undergraduate health sciences students: prevalence and knowledge. *J Bras Pneumol.* 2011;37(3):360-6.
6. Calleros-Camarena A, Arias Gonzalez NP, Arenas-Lugo JA, Sanchez-Casillas JC. Tabaquismo en estudiantes de medicina: prevalencia y conocimiento de sus consecuencias *Revista Médica MD* 2013 4(3):171-173.
7. Alzyoud S, Kheirallah KA, Weglicki LS, Ward KD, Al-Khawaldeh A, Shotar A. Tobacco smoking status and perception of health among a sample of Jordanian students. *Int J Environ Res Public Health.* 2014;11(7):7022-35.
8. Bautista-Pérez F. Prevalencia del consumo de cigarrillos y otras formas de tabaco en estudiantes universitarios *CREA CIENCIA* 2014; 9 (1): 19-27.
9. Reynales-Shigematsu L, Vázquez-Grameix J, Lazcano-Ponce E. Encuesta Mundial de Tabaquismo en Estudiantes de la Salud, México 2006. *Salud Pública de México* 2007; 49 (suplemento 2); S194-204.
10. Prat-Marin A, Fuentes-Almendras MM, Sanz-Gallen P, Canela-Argues R, Canela-Soler J, Pardell-Alenta H, Salleras-Sanmarti LL. [Epidemiology of tobacco use in health-science students]. *Rev Saude Publica.* 1994;28(2):100-6.
11. Cervantes-Gómez K, Zayas-Balderas J.D, Galicia-Arroyo L.G. Tabaquismo entre estudiantes de medicina. *Rev Invest Med Sur Mex* 2015; 22 (4): 200-202.
12. Grassi MC, Baraldo M, Chiamulera C, Culasso F, Raupach T, Ferketich AK, Patrono C, Nencini P. Knowledge about health effects of cigarette smoking and quitting among Italian university students: the importance of teaching nicotine dependence and treatment in the medical curriculum. *Biomed Res Int.* 2014; 2014:321657.
13. Llambí L, Barros M, Parodi C, Blanco L, Esteves E, Cora M, Alemán A, Goja B. Conocimientos, creencias, prácticas y actitudes con respecto al consumo de tabaco de

estudiantes de Medicina de primer año en Uruguay, 2009 Rev Med Urug 2012; 28(1): 4-12
14. de Granda Orive J.I., Gutiérrez Jiménez T, Martínez Albiach J.M. Tabaquismo y estudiantes de ciencias de la salud.

Archivos de Bronconeumología. 2000; 36 (11) : 655-656.

15. Chung TW, Lam TH, Cheng YH. Knowledge and attitudes about smoking in medical students before and after a tobacco seminar. Med Educ. 1996 Jul;30(4):290. 16. Milei J,